

Frog Head Key

2009 ©

By Eric Douglas



Capítulo 3

“¿Qué hace ese boté allá?, Snake le preguntó a Tommy y a Billy. Snake estaba trepado al árbol desde donde ellos controlaban la isla cuando escuchó que el bote se detuvo. Antes de la noche previa, no habían tenido que hacerle nada a nadie pero, de todas maneras, estaban preparados para asegurarse de que nadie se acercara demasiado a su negocio.

“No lo sé Snake, ¿quieres que yo me haga cargo de ellos como con el bote de anoche?”, Billy preguntó. Para Billy había sido divertido disparar el proyectil tipo granada la noche anterior y se había quedado con ganas de volver a hacerlo.

“No, los tipos de anoche vieron el cobertizo que está al otro lado de la isla, estos, en cambio, sólo parecen buzos. Cuando vaya a buscar materiales, los asustaré un poco. Necesitaremos mucha agua, azúcar y los granos para que esto siga funcionando. Ustedes dos regresen al trabajo, cuando yo vuelva espero ver este lugar listo y funcionando otra vez”, ordenó Snake mientras se iba indignado.



Las aguas cálidas del golfo Stream rodeaban a Jackson y Kia cuando sintieron una inesperada corriente de agua. De inmediato se pararon, hicieron una señal de “OK” y comenzaron a descender hacia el fondo. Podían distinguir claramente el arrecife de coral debajo de ellos y también el contorno inclinado de la isla. Jackson sabía que iba en dirección del problema, pero por un momento no lo tuvo en cuenta, sólo escuchaba el sonido de su propia respiración mientras exhalaba lentamente por el regulador y oía el tintinear de las burbujas que se formaban al costado de su cara.

A pesar del objetivo que lo llevaba a bucear allí, Jackson se sentía relajado. Algo andaba mal y tenía el presentimiento que estaba justo en el medio del problema pero, de todas maneras, se dejaba llevar por el ritmo natural del buceo. Podía sentir el movimiento del agua mientras las pequeñas olas en la superficie iban y venían y chocaban contra la isla. A un costado de él la visibilidad era muy mala, pero a algunos pies de distancia ya era buena y clara. Todavía estaban encima de lo que fuera que estaba causando el problema así que todo lo que podían ver eran manchas.

Jackson se compensaba los oídos mientras miraba a Kia descender. Había buceado con ella en algunas oportunidades aunque no tan frecuentemente como a él le hubiera gustado. Apenas Kia llegó la puso a trabajar, esto no le dio muchas posibilidades de evaluarla, pero, sin embargo, lo que él ya había visto y también los informes mostraban que ella era una buzo con liderazgo, formal y sensata; los turistas la adoraban.

Kia usaba sólo una bikini debajo de su equipo de buceo, Jackson se distrajo por un momento. Miraba sus largas, suaves y tonificadas piernas deslizándose suavemente por el agua, y le gustaba lo que veía. No fue hasta que ella se volteó para llamar su atención que él se dio cuenta que la estaba mirando. Ella pareció darse cuenta dónde estaba la mente de Jackson

porque, antes de señalar de dónde venía el problema, le sonrió en forma extraña. Una columna de agua repugnante salía de un caño y se dirigía directamente hacia el arrecife. Hicieron todo lo posible para mantenerse alejados de la corriente pero, sin embargo, se acercaron todo lo que pudieron. El caño llegaba a la superficie, pasaba por encima de ellos y enfilaba hacia la isla.

Jackson y Kia nadaron alrededor del caño mientras lo observaban moverse hacia adelante y hacia atrás. Él se acercó cautelosamente, quería llevar una muestra de agua. También sabía que si esa mancha de agua era tóxica podrían estar en problemas. No se habían puesto nada que los protegiera ante la exposición más que la playera y los shorts. Kia había protestado por tener que usar el equipo, incluso aunque fuera poco; ella decía que quería sentir el agua en su cuerpo. Ninguno de los dos estaba preparado para trabajar con sustancias químicas tóxicas.

Con mucha cautela Jackson colocó el tarro abierto hacia la corriente que salía del caño. Tenía que estar lo suficientemente cerca de la abertura del caño para asegurarse que la muestra no se diluya, pero no podía acercarse demasiado o el tarro saldría disparado de su mano. Quitó el tarro de la corriente y, lo más rápido que pudo, le colocó la tapa. A medida que se alejaban del caño, Jackson escuchó el sonido inconfundible de una embarcación acercándose al *Daydreamer*, la buscó con la mirada y vio a un pequeño bote que se detenía cerca del suyo. El cayo Frog Head estaba en un lugar bastante aislado, sabía que eso no era una coincidencia. Le hizo una señal a Kia y comenzaron a ascender. Tan pronto como asomó la cabeza a la superficie Jackson supo que había adivinado.

“¡Les dije que se tienen que ir de aquí, esta es una zona prohibida para buzos!, soy de la Comisión de Pesca y Vida Silvestre. Si no se van de aquí ahora mismo se meterán en grandes problemas”, dijo el desconocido en el extraño bote.

“¡Espere un momento señor!, tenemos a dos buzos en el agua, no podemos irnos sin ellos. Apenas salgan a la superficie guardaremos todo y nos iremos, no se ponga nervioso”, dijo Jake un poco confundido por la actitud que el recién llegado mostraba.

“¡No me importa nada lo que ustedes tengan que hacer!, ya les dije que se tienen que ir ya. Les incautará el bote y los meteré a la cárcel, ¿qué les parece?”, y el desconocido continuó: “les dije que los quiero fuera de aquí”.

“¡Pero, vamos hombre...!” Jake comenzó a discutir.

“Está bien Jake”, Jackson interrumpió desde el agua mientras nadaba cerca de la escalera que estaba colgada en uno de los costados del *Daydreamer*. “Ya regresamos de bucear, si este hombre quiere que nos marchemos, ¡nos vamos ya!, no queremos causar ningún tipo de problemas”.

“Pero Jackson este tipo dijo...”, Jake replicó

“¡No Jake!, en serio, está bien, Kia y yo ya regresamos, podemos irnos ahora. No sabíamos que se suponía que no debíamos bucear aquí”, Jackson continuó sin alterar la voz y con un tono calmo mientras se volteaba hacia el recién llegado que estaba en el bote. “Lo sentimos señor, fue un error bucear aquí, no lo volveremos a hacer otra vez”.

“Será mejor para ustedes que esto no vuelva a pasar”, dijo el hombre. “Ahora agarren sus cosas y váyanse de aquí, voy a estarlos mirando hasta que se vayan”.

Sin decir una palabra más el hombre puso en funcionamiento los motores del bote y se alejó a unas 100 yardas de distancia, giró, apagó los motores y se quedó observando a los cuatro buzos para asegurarse que se fueran.

“Jackson, ¿qué diablos fue todo esto?”, Bo preguntó. “Si este tipo es de la Comisión de Pesca y Vida Silvestre yo soy el pato Donald, ¿por qué cediste y te echaste para atrás?, agregó.

“Precisamente porque él no era de la Comisión de Pesca y Vida Silvestre y quería que fuéramos de aquí. Cualquiera que se atreva a amenazar a cuatro personas que están en un bote más rápido y grande como este, sabe algo que nosotros no sabemos. Algo está pasando aquí”, Jackson explicó, “discutir o ponerse a pelear con él no nos va a ayudar a averiguar qué es”.

Jackson y Kia describieron el caño que estaba bajo el agua expulsando el agua mugrienta que era la que producía la floración de algas, luego Jackson les reveló la muestra de agua turbia que había mantenido escondida en el bolsillo de su chaleco compensador. Tan rápido como se sacó el equipo de buceo, Jackson encendió los motores gemelos del *Daydreamer* y se dirigió hacia el cayo Withrow, alejándose así del desconocido.

“Si estaba armado y si no hubiéramos podido volver para contarle a alguien lo que está pasando, ¿de qué hubiera servido?, Kia dijo mientras cuatro de ellos continuaban hablando en la estación del práctico. “Necesitamos contarle a alguien que realmente pertenezca a la Comisión de Pesca y Vida Silvestre que algo raro está pasando allá”

“Les va a llevar una eternidad salir e investigarlo. Volvamos esta noche y veamos qué está pasando, podemos investigar y obtener alguna prueba”, dijo Jake

“¡No!, tú no volverás aquí”, Jackson dijo mientras estiraba su metro ochenta de estatura. Era más pequeño que los otros dos hombres jóvenes pero quería dejarles claro quién estaba al mando. “Tengo algunos contactos y les informaré lo que vimos, no quiero que ustedes dos se acerquen a esta zona, ¿entendido?”, agregó.

“¡En fin!, si tú lo dices”, Bo aceptó sin mirar a Jackson.

“Si tú te vas a escapar de esto, ¡está bien!”, Jake dijo sin mucha convicción.

Traducción: Yanina Criolani y Severina Pagliara

